

EXPOSICIONES

Liam Gillick. Incomunicaciones

Esta es la primera exposición individual en España de este artista de ya larga trayectoria a pesar de su juventud (Aylesbury, 1964). En ella presenta una instalación que incluye sus ya típicas estructuras de plexiglás coloreado enmarcadas en aluminio anodizado junto con dibujos y textos de pared. La estética de Gillick remite a las *estructuras primarias* de Donald Judd, que, como éstas, plantean una relación compleja entre escultura, mueble y elemento arquitectónico. Son objetos bellos pero fríos, que aluden más a una ausencia que a una presencia, como si cuestionaran la posibilidad de comunicación social y artística; corresponden a una época en la que la utopía ya no es posible. De alguna manera, en su trabajo se hacen presentes las principales referencias socioculturales de nuestro tiempo, y lo hacen dentro de una estética llena de reminiscencias minimalistas y conceptuales. Galería Javier López (Madrid). Hasta el 31 de marzo.



“El criterio de selección de los artistas se basa en mi gusto personal”

La afición

Mi relación con el arte se produce a través de la familia. Mi padre era uno de los copropietarios de Sala Gaspar desde el año 28. Por eso, yo siempre he oído hablar de arte y desde niño he ido a las exposiciones de la galería en Consejo del Ciento. Mi formación es heterodoxa porque soy economista, y durante algún tiempo trabajé en ese campo haciendo trabajos para Banca Catalana y para la promoción de Planes Urbanísticos.



Joan Gaspar
Propietario de la galería del mismo nombre en Barcelona

La galería

Hacia el año 1972 mi padre me plantea que debería ocuparme de la galería que él tenía con un primo como socio. La llegada de un hijo del primo de mi padre le impulsó a esa propuesta, que yo no pude aceptar inmediatamente porque aún tenía pendiente de acabar algunos de los trabajos de economista en los que estaba inmerso. Pero a partir de 1976 me incorpore de pleno a la galería, en la que es-

toy hasta que muere mi tío en 1989, momento en el que por alguna disensión familiar me retiro para crear en 1992 mi propia galería en el antiguo espacio de la Galería Theo. Eso fue una gran suerte porque ese espacio diseñado por Rafael Moneo, una de sus pocas obras privadas, fue premio FAD de diseño.

La línea artística

La línea es difícil de definir. Desde siempre he trabajado con la vanguardia clásica, con los que trabajaba ya la Sala Gaspar: Miró, Tàpies, Clavé, Picasso. Más recientemente he ido incorporando a otros pintores más jóvenes.

Los artistas

Sigo siempre mi gusto personal para seleccionar a los artistas con los que voy a trabajar. Lo que me gusta lo enseño y lo que no me gusta no lo enseño, porque si alguna vez he tenido que hacer una exposición por compromiso ha resultado un fracaso, en el sentido económico y en el estético. Actualmente trabajo con Andreu Alfaro, Enrique Brickman, Concha Sanpol, Clavé, Enric Casnovas, Igor Mitroaj, Viladecans.

El mercado

El mercado está como su propio nombre indica, a veces muy brillante y otras veces menos. Depende de los impulsos y de las influencias. Hay que tener en cuenta que nosotros vendemos un producto superfluo cuya demanda depende del excedente de renta del público, pero al mismo tiempo se necesita que éste ten-

ga afición por el arte. Cuando concurren estas dos circunstancias, el mercado está bien; si no, el mercado está flojo, y ése es el momento de hacer el trabajo de formación de buenos aficionados y coleccionistas. En estos momentos, el mercado no está para tirar cohetes, aunque funciona de una manera más encarrilada y correcta que al final de los ochenta, cuando el boom acabó pasando factura.

Las ferias

De momento sólo acudo a Arco, porque he intentado ir a Basilea pero soy muy exigente y, como no me ha gustado el emplazamiento de mi stand, he renunciado. Estoy estudiando acudir a Miami, a la nueva feria que Basilea va a implantar allí, porque las ferias son un medio muy cómodo para dar a conocer la galería, aunque yo creo que el trabajo hay que hacerlo en la galería, como decía Kanweiler. No hay que olvidar que Arco está muy bien, pero dura una semana, y luego queda todo el año hasta la siguiente edición. Lo que habría que hacer es impulsar la continuidad de todo este público que visita las ferias hacia las galerías durante el resto del año.